

las torres en los frentes interiores del recinto, vigilado y dominado por una torre *pentagonal*, muy sabiamente emplazada, y otros cuantos detalles, como el de la puerta *acodada* en el cuerpo de otra torre muy bien flanqueada y el trazado o planta de esas mismas torres, a caballo sobre los adarves y rondas, a las que pueden interceptar con dispositivos especiales, anuncian claramente la concepción bizantina y oriental, cuyas normas fueron allí fielmente seguidas.

El recinto de la villa, aún más valioso, refuerza y completa tales antecedentes. Sus diversos frentes, protegidos por la estructura del terreno o combinados con habilidad, se apoyan mutuamente, abriéndose sus primitivas puertas, ya en otra poderosa torre *pentagonal*, admirablemente colocada a todos los efectos, ya en medio de *un entrante*, que forma uno de los más preciosos elementos de la fortificación medieval, pues que dicha disposición, como el trazado pentagonal de las torres, obedecen a los claros preceptos de Philon de Bizancio, el gran poliórqueta griego, continuamente seguidos en Oriente desde los tiempos del Bajo Imperio romano, de donde los bizantinos y en pos de éstos los árabes, los tomaron. Tales disposiciones—torres pentagonales, corachas y hemiciclos defensivos—, con otras cuantas modalidades que en España poseemos en ejemplos muy repetidos y notables, son desconocidos en el resto de Europa, donde raramente se ven en casos tardíos y muy mal adaptados. El General De la Noé, eminente historiador de la fortificación protohistórica y romana, al comentar esos preceptos de Philon, declaraba no conocer en Europa ejemplo alguno de los citados hemiciclos. Este de Buitrago y otros cuantos que aquí se conservan, anuncian los lejanos y clásicos orígenes de nuestra arquitectura militar, de la que este recinto y su castillo son una de sus más valiosas joyas, a pesar del doloroso abandono y ruina en que se encuentran, que debieran remediarse.

En relación con semejantes defensas, producto a su vez de su eminente situación geográfica, llave poderosa del tránsito entre la vieja y nueva Castilla, se comprenderá la movida y accidentada historia de esta villa, desde la más remota antigüedad. Buitrago suena frecuentemente en crónicas y privilegios medievales, aun cuando su pasado durante el dominio musulmán,